

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1.25; Portugal, 1.50; Otros países, 1.75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
 REDACCION Y ADMINISTRACION, BERNABÉ CORTEZ, 3, PRAL.
 Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Moralo.

LA SEMANA BURGUESA

Restablecida la normalidad del estafío sanitario. Madrid recobra su aspecto habitual de gran ciudad, donde á través del ruidoso festín de los parásitos apenas se percibe el rumor de los que sufren.

Cerrado el lúgubre paréntesis que abriera la epidemia entre los que gozan las delicias de la vida cortesana, al miedo pasajero de los que pueden reírse cuando oyen decir que este mundo es un valle de lágrimas, ha sucedido la alegría y el afán de desquitarse de la relativa abstención de placeres á que el *trancazo* les sometiera.

Teatros y paseos vuelven á verse favorecidos por los que tienen por obligaciones únicas pasearse y divertirse, y la proximidad del Carnaval presta doble motivo á la reapertura de los salones, brindando sus atractivos á la *danzante* burguesía.

Además, para que ésta pueda engolfarse en las fiestas sin remordimientos y libre de ciertas trabas que la impone la etiqueta, uno de estos días se cantará el consabido *Te Deum* por el restablecimiento de nuestro tierno soberano, y se ha declarado la desaparición de la miseria de una manera semiformal.

Porque no otra cosa significa que las Juntas de socorro hayan dado por terminadas sus tareas, con la satisfacción algunas de ellas de tener fondos sobrantes *para cuando surjan nuevas necesidades*.

En fin, que como no hay bien que por mal no venga, la pasada epidemia ha realizado el milagro de extirpar en Madrid la pobreza, si hemos de dar crédito á los hipócritas que aparentan creer que cáncer tan profundo puede curarse con cataplasmas filantrópicas.

Pero ¿en qué quedamos?

Si ya no hay necesitados, ¿á qué viene el sacrificio que la clase estudiantil va á imponerse en pro de los pobres?

Porque pensar que eso no es más que un pretexto para una de tantas *juergas* á que tan aficionados son aquellos jóvenes apreciables, sería inferirles una ofensa.

Y mucho más sabiendo que los iniciadores del caritativo pensamiento son los estudiantes de Medicina, la ciencia que más humanitario carácter ostenta.

Y como la cultura es el signo distintivo de tan simpática clase, al celebrar una corrida de toros con tan plausible objeto dan muestras de estar al nivel moral é intelectual de la sociedad de que son miembros distinguidos.

Así, así se educa á las clases inferiores!

Ahora lo único que falta es que presida la corrida el Claustro de profesores de la Facultad y que pongan banderillas los catedráticos más afamados.

Para algo han nombrado presidente honorario al respetable doctor Letamendi.

También la Diputación provincial trae entre manos otra corridita de toros... á beneficio de los pobres.

Y dirán luego que nadie se acuerda de ellos!

Por cierto que el actual ministro de Fomento, el acreditado ganadero señor duque de Veragua, ha contestado á la invitación para que cediera algún *bicho* diciendo... que el precio de sus toros es el de 2.000 pesetas.

Contestación que revela una de dos cosas:

O que el taurómico ministro tiene un corazón poco propicio á los actos de beneficencia.

O que está en el secreto de quienes son los pobres que suelen beneficiarse con el dinero de tales espectáculos.

Está visto que los Ayuntamientos cortesanos no pueden vivir sin vilipendio.

Desapareció el anterior, llevando el estigma que reservan las gentes honradas para los aventureros, y el que le ha sucedido está ya señalado con marca bochornosa.

¡Qué vergüenza! ¡Tener que nombrar de real orden los tenientes de alcalde porque los concejales amenazaban despedazarse por alcanzar tales prebendas!

¡Y hay entre esos señores algunos que prometieron á los electores trabajar por llegar á la autonomía municipal!

Pues por ese camino pronto llegarán. Pero para que se vea lo que es la falta de atención: cuando debieran estar corridos de vergüenza, celebran con banquetes los nombramientos ministeriales.

¡Y viva la frescura... autonómica!

Nuestro ilustre alcalde, cayéndose de un nido, ha abierto una información acerca de los medios de abaratar las carnes y el pan.

Pero, Sr. Mellado, ¿á eso ha quedado reducida toda la sabiduría administrativa de que hacía usted alarde en *El Imparcial*?

Y esos concejales ¿para qué sirven? ¿Tan romos son que tienen que pedir que les ilustre al primero que pase por la calle?

No; demasiado saben por qué medios se alcanzaría lo que afectan desear.

Pero como *no se quiere* ni conviene poner el dedo en la llaga, la tal información no es más que un ridículo expediente para hacer creer á los tontos en la buena fe del Municipio.

Lo que hace falta es una información sobre los medios de destruir los lazos que unen indisolublemente á los concejales con los monopolizadores que impunemente engordan á costa del vecindario.

Abraza esa información, y á ella acudiremos nosotros con proposiciones tan sencillas como expeditivas.

El descubrimiento de un matadero clandestino donde se sacrificaban mulas y pollinos enfermos no tiene nada de particular.

Se explica fácilmente sabiendo que este género de *honradas* industrias no puede funcionar sin contar con ciertas influencias, y como al nombrarse nuevo Ayuntamiento habrá habido necesidad de renovar la *patente*, quizá el precio excesivo de ésta haya sido el rayo de *luz* que ha puesto en evidencia al concienzudo industrial.

Además, el hecho no tendrá graves consecuencias.

Como esas carnes nocivas se destinarían al consumo de la clase proletaria, se trata de un pecado venial que se purgará con leve penitencia.

Pues si tales infamias se penaran como merecen, ¡buenos estarían los presidios de envenenadores y de autoridades encubridoras!

La evolución republicana sigue su curso incesante y majestuoso.

El alcalde republicano de Huesca prestó acatamiento monárquico el día del santo del rey.

Y el Sr. Castelar ha felicitado á la reina por el restablecimiento de su hijo.

Bien dijo el célebre orador que ya apenas se llamaba Pedro.

Ahora se llama... que lo digan los huérfanos de los infelices que murieron por hacer caso de sus foscas arengas.

En cambio, los de la otra banda, ó sea los verdaderos sobrinos de la tía Javiara, marchan viento en popa hacia la tierra de promisión.

Salvo que *federatos* y *zorillistas* siguan tratándose como perros y gatos; salvo que Salmerón y Piñón puestos como trapos por algunos periódicos re-

publicanos por haber pretendido acercarse á Zorrilla cuando el rey parecía próximo á morir, y salvo, en fin, otros insignificantes detalles que revelan que la cacareada coalición dará igual resultado que las anteriores, la verdad es que el día menos pensado vemos nacer la República... por generación espontánea.

Los republicanos de buena fe, al ver cómo desaproveen sus prohombres ocasiones tan propicias para sus ideas como las que recientemente se les han presentado, pueden recordar al tímido lugareño que, invitado por su novia para satisfacer amorosos deseos libre de todo obstáculo, exclamaba:

— ¡Por vida de las dificultades!

LOS VERDADEROS REYES

Consecuentes con nuestro empeño de poner de relieve ante los ojos de los trabajadores, cuantas veces los hechos nos deparen ocasión propicia, el error en que están todos los que creen como artículo de fe en la gárrula palabrería con que, unos por ignorancia y otros (los más) por malicia, tratan de apartar á los trabajadores del estudio de las verdaderas causas de su malestar, vamos hoy á hacer resaltar un hecho que si para la mayoría, para los que sólo se fijan en la superficie de las cosas ha podido pasar inadvertido, no puede menos de ser tenido en cuenta por los que prestamos preferente atención á los sucesos políticos y económicos que á nuestro alrededor se desarrollan.

Nos referimos al llamado conflicto anglo-portugués. La repetición de uno de tantos hechos de que está llena la Historia, la sumisión de un Estado débil á las exigencias de otro más poderoso, ha dado pretexto á manifestaciones de patriotismo más ó menos ruidosas en el vecino reino lusitano y á que en España se ponga de nuevo sobre el tapete, en particular por nuestros republicanos, la unión de la península ibérica, los grandes destinos que la Providencia tiene reservados á la raza latina, la necesidad de poner coto á las demasías de las naciones del centro de Europa, etc.

Pero en lo que principalmente han hecho hincapié los defensores de la forma de gobierno republicana de las dos naciones iberas ha sido en querer demostrar que las instituciones políticas que actualmente rigen en uno y otro país son el principal obstáculo que se opone á la consecución de estos que ellos llaman bellos ideales. Error lamentable. No son hoy los reyes con corona los que deciden de la vida de los pueblos ni los que imprimen dirección á la política internacional, ni lo son tampoco los que se llaman hombres de Estado.

Unos y otros, reyes y estadistas, son simplemente autoridades delegadas del gran emperador que rige al mundo entero, el oro, y que tiene por ministros á los monopolizadores de todas las riquezas, á los poderosos banqueros y á los grandes especuladores de la Bolsa.

Si la guerra entre la Gran Bretaña y Portugal no estalla (y todo hace suponer que así sucederá); si la poderosa Albión retrocede en sus pretensiones y en sus amenazas, no faltarán ilusos que crean que esta victoria del diminuto reino portugués se debe á las manifestaciones patrióticas de Lisboa y Oporto y á las esperanzas ibericas manifestadas por la prensa republicana española; mas á quienes tal crean les recomendamos la lectura del siguiente párrafo de una carta que á *El Liberal* le ha remitido su corresponsal en Londres:

Portugal debe á Inglaterra sobre 50 millones de libras esterlinas: es una suma muy gruesa para que consentan en perderla estos capitalistas, y como Europa no permitirá la ocupación de Lisboa, y la ocupación de sus colonias no les compensará, esos acreedores tienen fuerza sobrada para imponerse á título hora sobre su Gobierno.

Esa, esa razón, más poderosa que todas las notas que saigan de las Cancillerías y que todos los tratados internacionales, el de Berlín inclusive, que tanto

ahora se zarandea, será la que obligue á Inglaterra á reconocer «su error».

Si á esto se agrega el hecho que ya ha demostrado el *Times* de que este comercio puede ser perjudicial al comercio inglés, perjuicio que se convierte en ventaja para otras regiones productoras de algodón, por ejemplo, en las comarcas de Lancashire y de Irlanda (espíritu de raza y del espíritu mercantil); ofrecido ya sus productos al consumo portugués); si todo esto se tiene en cuenta, ¿quién dudará que los que hoy imponen la ley y deciden los conflictos internacionales son los hombres de dinero?

Lo repetimos: se engañan lastimosamente los que creen que las formas de gobierno cambian el modo de ser de los pueblos. Estas son secundarias, y con unas ó con otras, seguirá reinando el dios Capital.

El capital y sólo el capital derriba y restaura monarquías, provoca y evita guerras, según conviene á sus intereses, y los hombres de Estado, llámense Salisbury ó Bismarck, Crispi ó Andrassy, aunque aparezcan como directores de la política internacional, sólo son humildes servidores de los grandes capitalistas.

El dios Capital no tiene entrañas, y si le conviene provocar una guerra, no cuenta los miles de seres humanos que van á morir, sino los millones de pesetas que va á ganar.

Las ideas de patria, de progreso y de civilización son únicamente patrañas con que procura que los hijos del pueblo vayan contentos al sacrificio.

En nombre de la civilización y del progreso extiende la burguesía su «benéfico protectorado» al continente africano y tolera el imperio de la barbarie en Rusia y en Turquía. En nombre de la civilización y del progreso envía Italia sus soldados á Massuah, y cuando la burguesía italiana ve que no aumenta su comercio de exportación y que el nuevo mercado le produce más gastos que ingresos, reniega de la política colonial de Crispi.

Solo con la futura sociedad comunista desaparecerá la guerra, porque desapareciendo los antagonismos de clase con las clases mismas, aquella no será necesaria.

CONFERENCIAS SOCIALISTAS EN BARCELONA

El 2 de noviembre último tuvo efecto la primera de las del actual curso, disertando el compañero Toribio Reoyo sobre el tema «Individualismo y Comunismo».

Después de un breve exordio, entró en materia el compañero Reoyo, analizando lo que es y lo que significa el individualismo y diciendo que no ha podido entender todavía el alcance que á esta palabra dan los partidos burgueses y menos los obreros que proclaman aquél.

El hecho solo—dijo—de que desde los carlistas hasta los federales le defiendan, es para mí suficiente prueba de que en el sistema individualista que santifican tienen su base los privilegios cuyas fatales consecuencias pesan sobre los trabajadores. Tales defensores pruebanme, además, que mixtifican á sabiendas, y por su cuenta y razón, el sentido de la palabra, ya que su significación verdadera es la completa libertad del individuo, sin traba alguna, y ellos—los individualistas burgueses sin distinción—empiezan por sujetar al individuo con tantas camisas de fuerza cuantas son las leyes del Estado, impidiéndole moverse y ejercitar su libertad.

Indicó que los individualistas burgueses no son tales, según su opinión. De aquí—añadió—que lo mixtifican estableciendo distingos que son de todo en todo contrarios á su decantado sistema.

No hay—continuó—según mi criterio, individualismo verdad ó completo en la sociedad presente regida por infinidad de leyes á que la humanidad ha de sujetarse, sujeción que niega rotundamente el libre ejercicio del individuo.

Hizo un análisis de los partidos políticos burgueses, diciendo que todos se llaman individualistas, pero que resultan defensores de la clase burguesa y por ende de un comunismo individualista donde sólo caben los afortunados y los que valiéndose de toda clase de medios, han salido del estado de pobreza en que vive la clase trabajadora.

Continuando el examen del individualismo, dijo que los capitalistas y sus defensores políticos no lo son de hecho de tal sistema, aunque digan otra cosa.

Analizó la palabra individualismo, y dijo que, según el Diccionario de la lengua, es el «sistema de aislamiento y egotismo de cada cual en los afectos, en los intereses, en los estudios». Y añadió «que el que se sujeta á las leyes y vive en sociedad con sus semejantes, de los que acepta servicios y á quienes presta los suyos, no es individualista sino comunista, según afirma dicho Diccionario en la definición siguiente: «Comunidad: calidad de ser común una cosa, el común de un pueblo, congregación de personas que viven bajo una misma regla ó constitución, etc.»

Después analizó el comunismo y su manera de ser. Se ocupó de la producción en la sociedad comunista, y dijo que había que producir lo necesario primero, lo útil después y en último término lo agradable.

Entrando en consideraciones respecto á los argumentos de que se valen los detractores del socialismo, sostuvo que en la sociedad del porvenir habrá el estímulo racional, la vida resultará llena de atractivos y se habrá la repensión que hoy existe á renunciar á ella. Cada uno será recompensado con arreglo al trabajo que preste á la sociedad, sin que esto prive á nadie el satisfacer sus necesidades. La recompensa se hallará en el valor que represente la hora de trabajo de cada cual. El trabajo de tres horas de unos equivaldrá, si es más peligroso ó duro, al de cinco horas de otros como base de igualdad para la vida.

Los hombres que más se distinguen en favor de la sociedad—continuó—serán los que mayor estimación y aprecio tengan. Y así como hoy se levantan monumentos á los que insultan nuestra miseria, á los Güells, López y otros comerciantes de sangre humana, mañana se levantarán á los hombres que con el estudio, la ciencia y el trabajo más bien hayan hecho á la humanidad.

Muchas otras consideraciones hizo, todas ellas oportunas, y que no caben en un pequeño extracto, por cuyo motivo damos término al mismo, no sin hacer constar que la peroración del compañero Reoyo fué recibida con muestras de aprobación por los numerosos correligionarios que tuvieron ocasión de escucharle.

La segunda conferencia tuvo lugar el 16 de noviembre, disertando el compañero B. Martín Rodríguez sobre «El salario: su desaparición».

Con grandes detalles explicó el compañero Martínez cómo entiende y practica la burguesía la odiada ley, símbolo de la esclavitud obrera, refiriendo al objeto datos concluyentes, citando el estado de las grandes compañías capitalistas, su desarrollo y la misión de los obreros, que son los que producen lo que aquellas absorben.

Hizo un verdadero análisis de los diversos medios que preconizan unos pocos soñadores que quieren elevar al proletariado y llevarlo á su emancipación por medio de emplastos de cierto socialismo que nada resuelven ni nada remedian.

Demostró que no es posible la emancipación proletaria interin no desaparezca la clase capitalista, y cómo ésta no ha de otorgar nada por su voluntad y si únicamente por la fuerza.

Hizo una brillante excitación á todos los proletarios, para que, unidos y teniendo por base el programa del Partido Socialista Obrero, arranquen el poder á la burguesía y lleven á cabo la desaparición del salario, estigma lanzado á la frente de los que todo lo producen careciendo de lo más necesario.

Al terminar su conferencia fué felicitado el compañero Martínez por los muchos correligionarios que asistieron al acto.

Aunque brevemente, vamos á responder en la parte que nos toca á la «Protesta» que ha publicado *El Obrero* en su último número.

El SOCIALISTA ni modifica ni modificará su conducta en lo que se refiere á denunciar los abusos ó atropellos que algunos representantes de Sociedades obreras cometen con los trabajadores.

El SOCIALISTA ha respetado antes y respeta ahora á la organización Tres Clases de Vapor, contra la cual no sostiene ninguna querrela; pero lo mismo que hoy admite en sus columnas las denuncias de los desafueros y villanías que algunos presidentes de dichas Clases han llevado á cabo con sus mismos representados, las habría acogido ayer si de ellas hubiese tenido noticia.

Es falso de toda falsedad que «el redactor en jefe» de EL SOCIALISTA haya sacado dinero ni protección de las Tres Clases de Vapor. Si con eso han querido decir los firmantes de la «Protesta» que el año 85 ayudaron varios de ellos á nuestro partido en la campaña de propaganda que hizo en Cataluña (lo que no tiene nada de particular ya que se mostraban simpáticos á las doctrinas que aquél sustenta ó conformes con ellas), han debido expresarlo claramente, pues del modo que lo han hecho descubre á la legua un proceder jesuítico y el perverso intento de manchar la reputación de un hombre.

Los que, pudiendo evitarlo, han consentido que *El Obrero* atacara é insultase repetidas veces á nuestro correligionario Reoyo, ni tienen por qué extrañarse de la forma en que éste ha contestado, ni derecho para censurarnos por haber publicado su remitido.

Aparte de que la Redacción de EL SOCIALISTA cumple honradamente su misión y no hace el juego de ningún intrigante ni traidor, carecen por completo de autoridad para decirle lo que debe hacer los hombres que tienen al frente del órgano de las Clases de Vapor un individuo que, por su vida pública y privada, es acreedor al desprecio de todo trabajador digno.

Por último, no es nuestra conducta, que nada tiene de nociva para las Clases de Vapor, la que debe indignar á los firmantes de la «Protesta», sino los actos tiránicos que algunos de ellos cometen con quienes los han elegido para desempeñar puestos honrosos, y que los demás están en el caso de impedir á toda costa si no quieren aparecer como cómplices de los que tal hacen ó cual hombres olvidadizos de las sagradas obligaciones que lleva consigo toda representación obrera.

Por más que no las merecemos, estimamos mucho las frases lisonjeras que nos dedica la *Revista de Florencia*, de Ibor City.

Al poner de manifiesto el modo grandioso con que

los obreros de dicha colonia han cumplido los deberes de compañerismo y solidaridad con sus hermanos de Cayo Hueso, en el paro forzoso que éstos se han visto obligados á sostener, no hemos hecho otra cosa que realizar un acto de justicia y presentar á la vista de nuestros compañeros de trabajo un ejemplo digno de ser imitado.

Los obreros de Ibor City, que han probado á los explotadores de Cayo Hueso lo mucho que vale la solidaridad entre los desheredados, deben estar orgullosos, orgullosísimos, de la manera como se han conducido en la contienda que con felicidad acaba de terminar.

La Redacción de *El Radical* nos ha enviado el número 5 de dicho periódico, dos ejemplares del folleto *La próxima revolución y el capitalismo*, por Ernesto Bark, y otros dos de *La libertad religiosa en España*, por Ricardo Fuente.

Agradecemos la atención y queda establecido el cambio con el colega.

CARTA DE FRANCIA

Paris, 25 de enero de 1890.

El único suceso de importancia acaecido en la semana que acaba de transcurrir—aunque á decir verdad para nosotros maldita la importancia que tienen hechos de esta naturaleza—ha sido el escándalo producido por varios bulangeristas en la sesión de la Cámara de diputados del martes 21.

Tratábase, como ya sabrán, de la interpelación de Lachize, diputado socialista de Lyon, sobre la subvención á favor de las familias de los huelguistas del Ródano y del Norte, votada por el Consejo municipal de París y anulada por el Gobierno. Después de haber sostenido nuestros amigos Lachize y Antide Boyer el perfecto derecho de los Municipios á disponer de sus fondos para remediar la miseria de los trabajadores, cuando se les permite votar recursos «para recibir á los ministros» y otros personajes oficiales, el famoso Joffrin, que hasta ahora no se había ocupado de otra cosa que de su inverosímil elección, creyó llegado el momento de manifestar su adhesión á la política del grupo socialista obrero, al cual, entre paréntesis, no pertenece ni puede pertenecer, y pidió la palabra para apoyar la proposición de Lachize.

Aquí fué Troya. Los bulangeristas de la izquierda y los bonapartistas de la derecha se levantan de sus bancos y declaran que no permitirán á Joffrin el hacer uso de la palabra.

—¡No es un diputado, es un comisionado del Gobierno!—grita Cuneo de Ornano.

—En nombre del sufragio universal nos oponemos á que hable M. Joffrin—añade M. Dugué de la Faconnerie, y comienza un tumulto indescriptible que dura cerca de tres horas.

—¡Fuera el extranjero!—exclama Pablo Déroulède, que á una intimación del presidente para que retire sus palabras, se niega rotundamente.

La izquierda y el centro protestan, y á no ser por los hujieres, que se interponen, republicanos y bulangeristas habrían venido á las manos.

Antes de proponer la censura contra Déroulède, el presidente le da la palabra para justificarse. «Yo no tengo nada que decir—responde el seide de Boulanger—lo que pido es que ese individuo no hable.» Una exclamación formidable sale de los bancos de la mayoría.

El presidente propone á la Cámara la exclusión de Déroulède. La Cámara la vota en el acto, y el diputado bulangerista recibe la orden de retirarse; pero en vista de su resistencia, el presidente se cubre y levanta la sesión, mandando evacuar las tribunas. El comandante de la guardia, con un piquete de soldados, sin armas, entra entonces en el salón de sesiones y se lleva al diputado rebelde.

Vuelta á abrir la sesión, el presidente anuncia de nuevo que M. Joffrin tiene la palabra. Pero otro diputado bulangerista, Millevoye, se dispone á continuar la representación de tan ridícula comedia, declarando que se opone á que hable Joffrin.

Repetición de la anterior escena. Censura, exclusión de la sala de sesiones, resistencia y levantamiento de la sesión, y recurso á la fuerza (no armada) para expulsar al recalcitrante.

Después de Déroulède y Millevoye, Laguerre, el más audaz de los bulangeristas, se presenta con su actitud provocadora á poner el sello á la obstrucción; siendo naturalmente expulsado con el mismo ceremonial que los otros.

Y aquí dió fin la comedia que, con arreglo á las reglas del arte, tuvo tres actos, ni más ni menos.

Pudiendo al fin usar tranquilamente de la palabra, Joffrin pidió, en el tono de la más humilde súplica, que se distribuyese á los obreros las sumas votadas por los Consejos municipales; y de este modo—añadió—«la Cámara daría muestras de su verdadero interés por los obreros desgraciados».

[Un sedicente diputado obrero implorando la caridad de una asamblea de burgueses! Conducta poco digna, pero natural, después de todo, en quien debe su elección, no á la mayoría de los electores de la segunda circunscripción de Montmartre, sino á la mayoría de aquella Asamblea.

Prescindiendo de la personalidad poco recomendable de los secuaces de Boulanger, y de sus procedimientos políticos más que grotescos, preciso es confesar que tie-

nen razón en no reconocer al jefe del posibilismo por diputado de París.

Cuando se han hecho todas las bajas posibles para entrar en el Parlamento, escogiendo el camino más tortuoso; cuando no se ha tenido la paciencia de aguardar el momento de poder entrar dignamente por la puerta principal, justo es que se sufra el embate de una minoría procaz, pero que lleva en esta ocasión la voz de la justicia.

Después de haberles anunciado la conclusión y el triunfo de la huelga de Charleroi, se recibió la noticia, que ya habrán leído en los periódicos, de que la huelga había vuelto a reproducirse. El lunes los mineros se paseaban en grupos, vestidos de fiesta, por calles y caminos, y aquella misma noche, Charleroi, Châtelet y otros centros obreros habían iluminado espontáneamente; lo que demuestra la buena fe y la sinceridad de los huelguistas. El martes había de nuevo 6.000 hombres en huelga en la cuenca carbonífera de Charleroi y el miércoles ascendían a 10.000.

¿Qué ha sucedido? Indudablemente, que ha habido engaño y que el compromiso contraído entre la Asociación carbonífera y la Unión de los mineros descansaba sobre una base intencionadamente falsa.

¡Siempre la buena fe burguesa!—L.

MOVIMIENTO POLÍTICO

FRANCIA

La Federación del Norte del Partido Obrero ha acordado abrir una suscripción con objeto de ayudar en la campaña electoral a nuestros correligionarios de Alemania.

El Consejo Nacional del mismo Partido se ha adherido a aquel acuerdo y recomendado a los afiliados a él que practiquen la solidaridad internacional en la lucha política que van a sostener los socialistas alemanes el 20 de febrero.

INGLATERRA

La agitación en favor de la jornada legal de ocho horas toma grandes proporciones entre los obreros ingleses.

En breve el diputado socialista Cunningham Graham presentará a la Cámara de los Comunes una proposición, no sólo pidiendo que se fije el máximo de la jornada de trabajo en ocho horas, sino la adopción de todos los acuerdos tomados por el Congreso socialista obrero internacional de París referentes a la protección del trabajo.

ALEMANIA

Bismarck está en desgracia en lo que se refiere a su campaña de persecución contra nuestros hermanos del país del Rin.

Deseaba introducir un artículo en la ley de represión contra los socialistas, por el cual quedaba autorizado el Gobierno para expulsar de Alemania a los que profesaran aquellas ideas, y el Parlamento no le ha aceptado.

Quería dar a dicha ley el carácter de permanente, y el Reichstag, en la tercera lectura del proyecto de ley donde se fijaba tal circunstancia, le ha rechazado por 169 votos contra 78.

El fracaso no ha podido ser más grande, no obstante los esfuerzos que ha hecho el Gobierno para sacar adelante el referido proyecto.

El ministro del Interior, al hacer la defensa de su obra, pronunció las siguientes palabras:

«Los Gobiernos confederados no pueden considerar esta ley eficaz si no es permanente.»

«El Partido Socialista dirige sus ataques contra el orden social existente, y por lo tanto ha llegado el caso de decir a todo el que tenga algo que perder: tus intereses están en juego.»

—Los preparativos para la lucha electoral por parte de nuestros correligionarios son cada vez mayores. Nadie duda, entre sus mismos enemigos, de las considerables fuerzas que van a sumar el 20 de febrero y del modo imponente con que demostrarán ese día cuán ineficaz ha sido la persecución de Bismarck para contener el movimiento socialista.

Acerca de este asunto dice lo siguiente a *El Liberal* su corresponsal en Berlín:

«Los únicos que están seguros de su victoria en las elecciones son, como siempre, los socialistas. Naturalmente, no obtendrán una mayoría, pero duplicarán o triplicarán el número de sus representantes en el Parlamento.»

«Los socialistas en Alemania van dominando la situación política en todas las grandes ciudades y hasta en algunas de menor importancia.»

«El único obstáculo para ellos es la población rural. El campesino alemán es demasiado individualista para dejarse conquistar por las teorías socialistas, contrarias a su libertad personal. Y es de advertir que los campesinos constituyen en Alemania la mitad del pueblo.»

«El día que el socialismo les haya ganado la voluntad, habrá llegado entre nosotros el trance supremo para la monarquía y para la clase media.»

Por Hamburgo se presentan candidatos: Bebel, Dietz y Heintzel, los dos primeros diputados salientes.

Heintzel, que es cantero, fué vencido en las elecciones del 87 por 20 votos solamente.

Esta vez el Partido Socialista está seguro de que Hamburgo no enviará al Parlamento ningún político burgués.

—Los mineros de la Lorena aspiran a estar representados en el Parlamento por uno de los suyos, a cuyo fin han acordado dar sus votos en la circunscripción de Sarreguemines al minero Nicolás Koenig.

DINAMARCA

En las elecciones de diputados que acaban de verificarse en este país han triunfado tres candidatos socialistas.

AUSTRIA

Los socialistas austriacos y húngaros organizan suscripciones para ayudar en los gastos de la campaña electoral a los socialistas alemanes.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Los fondos que tenía en Caja el 1.º de enero la Sociedad de obreros en hierro y demás metales El Porvenir ascendían a 3.066,87 pesetas.

Esta Sociedad celebrará junta general el 2 de febrero, a las nueve y media de la mañana, en la calle de Hernán Cortés, 8, principal, para tratar los puntos siguientes: 1.º Asuntos administrativos.—2.º Renovación de los siguientes cargos: presidente, contador 1.º, secretario 1.º y tesorero.—3.º Proposiciones generales.

Jerez.—Los toneleros de este punto han logrado organizar a sus compañeros de oficio de Sanlúcar de Barrameda y de Sevilla, y confían que dentro de poco lo estarán también los de Málaga.

Es digna de aplauso la iniciativa y actividad que han tomado los toneleros de Jerez para poner a sus compañeros de profesión de la comarca andaluza en estado de mejorar las condiciones del trabajo.

Bilbao.—La Sociedad de trabajadores en hierro y demás metales de esta villa tenía en caja en 1.º de enero de 1890, 494 pesetas 40 céntimos.

Con objeto de aumentar sus fondos y luchar ventajosamente contra el capital ó sus poseedores, es probable que en la junta general que ha verificado el domingo último haya resuelto subir la cuota que pagan los asociados e ingresar en la Unión General de Trabajadores.

PORTUGAL

En el Congreso obrero que se acaba de verificar en Oporto han tomado parte 16 Sociedades, estando representadas por 29 delegados.

También han tenido representación en dicho Congreso los periódicos *O Protesto Operario* y *O Trabalhador*.

BELGICA

La huelga de los mineros de Charleroi se ha reproducido.

Las Compañías, después de declarar que aceptaban las reclamaciones de los mineros—rebaja de horas de trabajo y aumento de salario—se han negado a cumplir su palabra cuando aquéllos se disponían a emprender de nuevo sus tareas.

Como se puede suponer, la irritación de los obreros es grandísima y no sería difícil que ésta se manifestase por algún acto violento.

Callvaer, el principal organizador y director de la huelga, ha dicho que no podía asegurarse que esta vez la actitud de los mineros sea pacífica.

El Gobierno ha enviado a los lugares de la huelga considerables fuerzas del ejército.

—En otros centros mineros é industriales nótese también gran agitación entre los trabajadores.

ALEMANIA

Si a estas fechas la Asociación de las Compañías mineras de Westfalia y las provincias rhinianas no han aceptado las condiciones ha tiempo reclamadas por el Comité de la Unión de los Mineros, mañana, 1.º de febrero, suspenderán éstos de nuevo el trabajo y la huelga alcanzará mayores proporciones que la que efectuaron en el mes de mayo del año pasado.

Las condiciones solicitadas son las siguientes: 1.º, aumento de los salarios en un 50 por 100; 2.º, reducción de las horas de trabajo a 8, comprendiendo el tiempo que se emplee en entrar a las galerías y salir de ellas; 3.º, supresión de todo trabajo suplementario; 4.º, supresión de las reducciones por extracción defectuosa, y 5.º, pago quincenal de los salarios.

El término concedido a las Compañías para manifestar si aceptan ó no las anteriores condiciones, ha expirado el 25 de este mes.

Creemos que las reclamaciones de los mineros serán atendidas, pues de ocurrir lo contrario, su huelga, unida a la agitación socialista que la campaña electoral ha producido, llenaría de sobresaltos y temores a la clase patronal alemana.

SUIZA

La huelga de los tipógrafos de la Suiza alemana ha fracasado, demostrando en ella los patronos la deslealtad con que proceden siempre y qué poco caso hacen del patriotismo, que a todas horas tienen en sus labios,

cuando sus intereses pueden sufrir algún quebranto.

Declarada la huelga en la Sección de Zurich solamente, el Comité Central de la Federación Tipográfica tuvo que hacerla extensiva a las demás Secciones con el fin de obligar a los patronos—que también están asociados—a que cesaran en sus trabajos de hostilidad contra aquella Sección, trabajos que iban encaminados a destruirla.

No habiendo respondido cual debieran todas las Secciones, y encontrándose los patronos en situación ventajosa por haber logrado reclutar cierto número de tipógrafos de otros países, la Federación obrera, cediendo algo en sus reclamaciones, pactó en Olten con los industriales asociados un arreglo, en virtud del cual cesaría la huelga y los patronos no solicitarían más tipógrafos de los otros países.

Los obreros cumplieron lo convenido, pero los patronos faltaron abiertamente a su compromiso, pues, entre otras cosas, continuaron solicitando personal de los países inmediatos a Suiza.

El Comité de la Federación Tipográfica hizo notar a los dueños de imprenta que no cumplían la palabra dada; mas éstos, por conducto de su presidente, el Sr. Jent, contestaron que el contrato de Olten no era firme, y que cada Sección podía resolver la cuestión como mejor creyera.

Tal engaño ha irritado extraordinariamente a los tipógrafos de la Suiza alemana, en cuyos pechos arde el deseo de tomar pronto el desquite, ya que hoy no les es posible.

Con motivo de haber sido ocupados bastantes puestos por los tipógrafos reclutados por los patronos fuera de Suiza, hay actualmente sin trabajo en las Secciones de la citada Federación 150 huelguistas.

Entre los tipógrafos asociados y los que han faltado a la solidaridad obrera ocupando los puestos de aquéllos ha habido ya más de un choque, llevando, como es consiguiente, la peor parte los últimos.

En Zurich los patronos reclaman como indemnización por no haber avisado los huelguistas con 15 días de anticipación el abandono del trabajo, 55 francos a los compositores y 125 a los maquinistas.

Por el mismo motivo, en Basilea el comisario de policía ha condenado a muchos huelguistas a 40 francos de multa y eventualmente a seis días de prisión.

Como la policía no tiene facultades para semejante cosa, la resolución de aquel comisario ha dado lugar a vivas y numerosas protestas.

En esta huelga los patronos impresores de la república Suiza se han mostrado tan explotadores y bribones como los industriales de los demás países. Ellos serán muy federales y muy patriotas, pero eso no les impide ni esclavizar cuanto pueden a sus operarios, ni valerse de tipógrafos extranjeros para vencer a los nacionales.

La lección es buena para los ilusos que creen en el patriotismo, la igualdad y la fraternidad de los burgueses.

INGLATERRA

Continúa la huelga de los obreros del gas en Londres.

Los trabajadores que reclutó la Compañía para reemplazar a los huelguistas no dan el cumplimiento necesario, por lo que aquélla está experimentando cuantiosas pérdidas.

—Los carpinteros preparan una huelga general para la primavera próxima.

—Los mineros de Durham, en número de 50.000, amenazan con declararse en huelga si no se les aumenta el jornal un 15 por 100. Piden también que la jornada durante el día no sea más que de 7 horas.

ESTADOS UNIDOS

Los fabricantes de tabaco de Cayo Hueso, capitaneados por el Sr. Gato, han sucumbido en la lucha que mantenían con sus operarios. Estos, merced a su constancia, a su heroísmo y al auxilio que les han prestado sus compañeros de Ibor City, la Habana, Nueva Orleans, Chicago, Jacksonville y otros puntos, han alcanzado una victoria completa.

El siguiente telegrama, que los huelguistas de Cayo Hueso han enviado al presidente del Comité Central de Auxilios de Ibor City, y que publica en hoja extraordinaria la *Revista de Florida*, así nos lo hace saber:

«Cayo Hueso, Fla, enero 5 de 1890.—A Arturo González, Guichard Drug Store, Ibor City, Tampa.—¡Triunfo! ¡triunfo! ¡triunfo! ¡Hurra, obreros Tampall! Peso y nivelación y aumento de cogedores.»

Por fin, los representantes del capital, no obstante su inmenso poder y los reprobados medios de que han hecho uso para triunfar en la contienda, han tenido que ceder ante la unión obrera.

En Ibor City ha producido extraordinaria alegría la victoria de los obreros de Cayo Hueso. Apenas circuló la noticia del fausto acontecimiento fué tal el entusiasmo que se apoderó de los trabajadores, que a la hora de recibida aquélla—diez de la noche—se celebraba en el teatro un gran *meeting*, verificándose después una manifestación de más de 2.000 obreros, con música y estandartes, y por último, se dispararon infinidad de bombas y hubo fuegos artificiales.

Excusado es decir que en el *meeting* se encomió la entereza de los huelguistas y la fuerza é importancia de la solidaridad obrera, y en la manifestación se dieron vivas a cuanto ha contribuido al triunfo de aquéllos y a las reivindicaciones que tiene hoy escritas en su bandera el proletariado militante.

Celebramos como el que más tan importantes

victoria y enviamos nuestra cordial enhorabuena á los valientes obreros de Cayo Huaso y á sus dignos sostenedores.

REMITIDO

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Queridos correligionarios: Un artículo tan largo como el caso de buena fe me dedica *El Obrero* en su número correspondiente al 10 del que rige. En ese escrito, lejos de contestar al asunto capital que ha originado la polémica que con *El Obrero* mantengo, se me llena de insultos, se distrae la atención del público con cuestiones ajenas á él y se procura escapar por la tangente; ó lo que es lo mismo, *El Obrero* ha convertido un acto de crítica á un burgués y á un representante obrero (por las infamias que cometía aquél y la indiferencia con que las veía éste) en una cuestión personal entre el director del citado semanario y el que suscribe.

Confieso que he estado á punto de responder á dicho escrito con el desprecio, ya porque su autor desciende á un terreno del que he rehuido y que no es de mi agrado, ya por no tener que habérmelas con un hombre cuya vida y milagros son... una letrina. Pero como mi silencio pudiera interpretarse torcidamente, me he decidido á contestar á los insultos y majaderías del Sr. Pamias.

En el citado escrito demuestra el director de *El Obrero* su torpeza, pues mientras al principio de él afirma de plano que yo pongo mi firma en los escritos que publica *El Socialista*, dando á comprender que no son míos, más abajo dice que me pertenecen y al final reconoce lo mismo, añadiendo «que ponen á *El Socialista* á parir...»

¿En qué quedamos? ¿Son míos ó no? Vamos, señor director de *El Obrero*, un poco más de cuidado, pues eso es no saber lo que escribe.

Parece manifestar después que yo, al poner en tela de juicio su honra, obro de ligero, por cuanto no nos hemos conocido nunca personalmente; pero el director de *El Obrero*, sin fijarse en lo que él mismo alega, se permite dirigir á la mía toda clase de ofensas. ¿Se puede dar mayor contradicción?

Mas se equivoca el Sr. Pamias al decir que no nos conocemos. He trabajado seis meses en Barcelona y he tenido ocasión de conocerle perfectamente.

El Sr. Pamias es de los que ven la paja en el ojo ajeno y no ven la viga en el suyo. Por eso ha cometido la torpeza de apostrofarme por no haber contribuido con ninguna cantidad á auxiliar la huelga que han sostenido en Barcelona los trabajadores de mi oficio, y vuelve á decir que no cotizo en ninguna Sección.

Si no he contribuido al sostenimiento de la huelga de carpinteros se debe á que los huelguistas no han abierto ninguna suscripción pública, como suele hacerse en tales casos, y yo ignoraba quién era el encargado de recaudar las cantidades que se remitieran. Por lo demás, sepa *El Obrero* que si no cotizo en ninguna Sección es porque en Ginebra no existe ni puede existir por ahora Sección de carpinteros á causa de no ser más que tres los individuos que pertenecemos á dicho oficio. Cuando he residido en Manresa y en Gracia he satisfecho mis cuotas y cumplido todos mis deberes de asociado, como puedo justificar con documentos y con el testimonio de dignos compañeros.

¿Es esto lo que hace el director de *El Obrero*? No. Olvidándose sin duda de que su oficio es el de zapatero, y no obstante vivir en Barcelona, desde hace muchos años no cotiza en su Sección ni se interesa por la prosperidad de ella; pero si no hace esto, ha sabido, en cambio, explotar á un oficial de zapatero que ha tenido trabajando en su casa. Al declararse en huelga últimamente sus compañeros de oficio no hizo nada para que triunfasen ni contribuyó con un solo céntimo á sostenerlos.

Mas no es extraño que no cotice en su Sección ni ayude al sostenimiento de las huelgas de su oficio, pues todo le es poco para el vicio y la crápula, por los cuales ha llegado hasta abandonar á su esposa y á sus hijos.

Llárame «sinvergüenza y farsante», cuando á nadie pueden aplicarse con más justicia que á él esos dos calificativos. El Sr. Pamias ha convertido *El Obrero* en abogado defensor de ciertos burgueses y en incensario de los explotadores; el Sr. Pamias ha arrastrado el nombre y la independencia de una organización obrera respetable á los pies de un Riús y Tauler, de un Maluquer ó de cualquier otro cacique indiyente, para mendigar, invocando el nombre de aquélla, una brava cualquiera, llámese subvención, viaje á París y Londres ó cualquier otra cosa análoga; el Sr. Pamias, en fin, patea un día con los republicanos y otro con los monárquicos, arriándose siempre al sol que más calienta.

Llárame también «truhán». ¡Truhán yo, que desde que nace el día hasta las siete de la noche estoy constantemente pegado al banco del trabajo! En materia de truhanería y holganza pocos igualan al director de *El Obrero*, que vive desempeñando el oficio de vago, comiendo y paseando á costa del sudor de los trabajadores de las Clases de Vapor.

Tal es el hombre que ha tenido la desfachatez de colgarme á mí sus propios vicios, sin reparar en que me calumniaba.

¿Sabéis, obreros de las Clases de Vapor, quién es director del periódico órgano de vuestra Asociación? Pues un individuo que, titulándose obrero, no cotiza en su Sección, ni ayuda á la clase trabajadora en las luchas que sostiene contra el capital; que fingiéndose tutor vuestro, os deshonra arrastrando vuestra dignidad á los

pies de vuestros enemigos; que debiendo ser modelo de honradez é integridad, lo es de desvergonzados y ruines; que alardeando de consecuente es un pastelero que ronda y adula al que más le puede sacar... ¿Sabéis por qué hoy aparenta defenderos en *El Obrero*? Pues porque en la actualidad no tiene otro recurso que le permita vivir en la truhanería; no por amor á la clase trabajadora, ni por vuestro bien, pues si tal propósito tuviera no abandonaría á sus compañeros de oficio ni dejaría de cotizar. Lo hace sólo por su interés: os vende su pluma como quien vende un par de zapatos.

Cuanto á lo que dice el Sr. Pamias de que «preparo una celada á espaldas de *El Socialista*», debo contestar que eso no es más que una burda patraña de que se vale el director de *El Obrero* para hacerme sospechoso ante los trabajadores que trata de embaucar.

Termino la presente encareciendo á los obreros que eviten el contacto con un hombre de tan mala fe y pobreza de alma como el Sr. Pamias.

Vuestro y de la Revolución—Pedro Secases.
Olesa, 11 de enero de 1890.

CONFERENCIAS SOCIALISTAS

El sábado 1.º de febrero tendrá lugar la 9.ª conferencia en este Círculo, estando á cargo del compañero José Caparó, que disertará sobre el tema «El arte en la Revolución».

Barcelona, 26 de enero de 1890.—Por la Comisión, J. Cuadradas.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

En el piso 4.º de la casa núm. 9 triplicado de la calle del Salitre, un infeliz cesante, desesperado, no solo por la propia miseria, sino por no poder aliviar la de su padre, en cuya compañía vivía, escribió una carta al Juzgado anunciando que se iba á quitar la existencia, cosa que procuró hacer tomando una disolución de fosforos.

En estado muy grave fué conducido á la Casa de Socorro del distrito del Hospital, y desde allí al Hospital provincial.

—El lunes, á las ocho de la mañana, se hundió un trozo de terreno en la casa en construcción de la calle de las Minas, esquina á la del Tesoro, y uno de los operarios quedó enterrado.

Sus compañeros acudieron presurosos en su auxilio, pero cuando lograron descubrirlo encontraron al infeliz muerto.

SUSCRIPCION PERMANENTE

PARA ATENDER A LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	62,37
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—J. M. G., 0,25.—A. Alenza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—Morales, 0,25.—P. Cermeño, 0,25.—Bagná, 0,10.—Antonio Moliner, 0,25.—V., 0,15.—Saturnino González, 0,15.—Antonio Fernández, 0,20.—F. Fernández Marrón, 0,30.....	3,35
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
BURGOS	
C. V.....	0,10
TORELLÓ	
Valentin Serrano.....	0,60
VALENCIA	
Cases, 0,25.—Páez, 0,10.—Cortés, 0,20.—Amparito Cervera, 0,15.—A. Salvo, 0,25.—G. Espi, 0,10.—J. Almeida, 0,25.—Una socialista, 0,25.—Bronchal, 0,10.—Sanchis, 0,25.—Cogolles, 0,10.—Salvador Gasco, 0,25.—Salvador Gasco (hijo).....	2,40
ALICANTE	
J. Adrián.....	0,30
SAN MARTÍN DE PROVENSAIS	
Vidal, 1.—Burrut, 0,25.....	1,25
BARCELONA	
Ribera, 0,10.—Ferraté (cochero), 0,25.—A. G. Q., 1.—Vicente Tort, 0,15.—J. C. y B., 0,25.—A. M., 0,25.—Bofarull, 0,25.—Carbó, 0,25.—Sobrevias, 0,10.—Reoyo, 0,25.—J. M., 1.—J. A., 0,25.—Sala, 0,10.—R. A., 0,25.....	4,45
MATARÓ	
Agrupación socialista (noviembre), 2,43.—Juan Bellavista, 0,25.—J. Junoy, 0,25.—S. Solá, 0,25.—B. Salicrú, 0,30.—J. C. Pujol, 0,25.—E. Torres, 0,50.—J. Pons, 0,50.....	4,73
TOTAL.....	80,00

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Zaragoza.—M. P.—Se suspende el envío del medio paquete que se remita y se rectifica la dirección de J. L.

Santander.—V. M.—¿Qué hacemos con las 0,60 pesetas que nos ha remitido?

Mailen.—J. M.—Se reciben 6 ejemplares menos.

Barcelona.—J. C.—Se remite la suscripción de la B. C. I. á San Martín de Provensals.

Torreló.—V. S.—Recibidas 41 pesetas: 32 de paquetes hasta el núm. 205, 4,10 de los 10 ejemplares que se le remite á usted hasta el núm. 201, 1 de un paquete suelto, 0,60 de donativo y 3 para los huelguistas de Bilbao. ¿Qué hacemos de ellas?

Tarrasó.—S. B.—Se remiten 23 «Autonomías».

Jerez de la Frontera.—D. E.—Recibidas 6 pesetas: 5 de otras tantas suscripciones hasta fin abril 90, 0,20 de 1 «Socialismo», 0,20 de 1 «Ley», 0,20 de 1 «Colectivismo», 0,20 de 1 «Autonomía» y 0,15 de 1 «Manifestos».

Mataró.—J. R.—Recibidas 21,45 pesetas: 12 de paquetes hasta el núm. 199, 2,43 de subvención, 2,30 de donativo, y 4,72 para el C. N.

Puerto de Santa María.—J. N.—Recibidas 13 pesetas para paquetes. Tiene abonado hasta el núm. 216 inclusive.

La Administración tiene para su venta varias colecciones de EL SOCIALISTA del año 1888, al precio de 4 pesetas.

ANUNCIOS

FOTOGRAFIAS DE CARLOS MARX

Se ponen á disposición de quienes deseen poseer el retrato de esta eminencia del socialismo revolucionario, habiéndolas de dos clases: una, del natural, de 16 centímetros de alto por 11 de ancho, á 75 céntimos de peseta, y otra, copia del busto que posee el Círculo Socialista de Barcelona, de 13 centímetros de alto por 8 de ancho, á 50 céntimos.

En Barcelona se expenden en el Círculo Socialista (Tallers, 29, 1.º), y los pedidos de fuera se dirigirán al mismo sitio, á nombre de José Bernet, aumentando el precio de cada una en 5 céntimos, por razón de envío.

CARLOS MARX

EL CAPITAL

reunido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus correspondientes de provincias ó á la Administración.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

SOCIALISMO UTOPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

COLECTIVISMO Y REVOLUCION

por

JULIO GUESDE

Los compañeros y Agrupaciones pueden adquirir ejemplares á los siguientes precios:

100 ejemplares, 16 pesetas; 50 id., 8 pesetas; 25 id., 4 pesetas; 12 id., 2 pesetas; 6 id., 1 peseta; 1 ejemplar, 0,20 pesetas. Los pedidos al Administrador de EL SOCIALISTA.

LA AUTONOMIA

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

por

PABLO LAFARGUE

Estos dos estudios, reunidos en un volumen de abundante lectura y papel satinado, se vende en la Administración de EL SOCIALISTA y en los puntos donde se admiten suscripciones á éste, á los precios siguientes:

100 ejemplares, 18 pesetas; 50 id., 9, 25 id., 4,50; 12 id., 2,25; 1 id., 0,20.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.